

397
237
H/S
AYUNTAMIENTO DE MADRID

162

REAL DECRETO

REGLAMENTANDO LAS FUNCIONES

DE LA

DELEGACION REGIA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y

REORGANIZANDO LA JUNTA MUNICIPAL



MADRID

Imprenta Municipal.

1913

AYUNTAMIENTO DE MADRID

REAL DECRETO

REGLAMENTANDO LAS FUNCIONES

DE LA

DELEGACION REGIA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y

REORGANIZANDO LA JUNTA MUNICIPAL



MADRID

Imprenta Municipal.

1913

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

EXPOSICION

SEÑOR: El Real decreto de 5 de Mayo último, dictado para reorganizar las Juntas provinciales y locales de primera enseñanza, dispuso que la municipal de Madrid tuviera la organización y las atribuciones que el Gobierno considerara convenientes, según el estado de las Escuelas y las necesidades de la población, de conformidad con el art. 201 de la ley de 9 de Septiembre de 1857; y el Ministro que suscribe considera que ha llegado el momento de acometer la reforma de la citada Junta municipal, no tan sólo para cumplir el indicado precepto, sino también para poner término á la situación cada vez más difícil en que se encuentra la primera enseñanza de esta Corte, acaso porque entre las autoridades encargadas de fomentarla y dirigirla no exista aquella conveniente inteligencia que produce siempre el claro deslinde de atribuciones.

Conoce el Ministro que suscribe por propia experiencia, adquirida durante el tiempo que desempeñó el cargo de Delegado regio de primera enseñanza de Madrid, la importancia de la misión á éste confiada, y estima, por consiguiente, de absoluta necesidad mantener el expresado cargo, pero no con el carácter de Presidente de la Junta municipal que hoy tiene, sino con el de representante del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, y en tal concepto, robustecida su autoridad con todas aquellas atribuciones que la práctica ha señalado precisas para el mejor desenvolvimiento de sus iniciativas y más útil dirección de sus actividades en bien de la enseñanza.

Á este intento se confía al Delegado regio la alta inspección de las Escuelas, tanto nacionales dependientes de este Ministerio, como de las voluntarias sostenidas por el Ayuntamiento, y la facultad de organizar la enseñanza y de resolver cuantos

asuntos afecten al buen servicio de la misma, sin las limitaciones ni los obstáculos que á veces suponía la obligada necesidad de someterlos al conocimiento y acuerdo de la Junta, con retraso para su tramitación.

En cambio dejará de conocer de todas aquellas cuestiones que tengan carácter económico municipal, tales como la de la contratación de los edificios destinados á Escuelas y pago de los alquileres correspondientes, las cuales pasan á ser de la exclusiva competencia de la Junta municipal, á quien se atribuye la representación del Ayuntamiento en los asuntos de la enseñanza.

Esta independencia de funciones no ha de privar, sin embargo, á la Junta de tener en las Escuelas la necesaria y legítima intervención para juzgar sus progresos, pues aparte las facultades privativas de carácter económico municipal que se le conceden, encomiéndosele también presidir los exámenes que acuerde la Delegación regia y organizar concursos, fiestas, excursiones y exposiciones escolares, que contribuyan á la cultura de los niños y sean estímulos que favorezcan el amor de todos á la Escuela.

Constituye hace tiempo legítima aspiración del Ayuntamiento de Madrid el deseo de ampliar la enseñanza, creando Escuelas de carácter municipal y dotándolas libremente del personal necesario para su servicio, con el fin de satisfacer mejor las exigencias de su creciente población escolar. No encuentra el Ministro que suscribe razón alguna para limitar el ejercicio de tan laudable iniciativa, mucho menos tratándose del Ayuntamiento de Madrid que en toda ocasión cumplió con exactitud sus obligaciones de enseñanza, sosteniendo además admirablemente dotados establecimientos de tanta importancia como el Real Colegio de San Ildefonso, las Escuelas de la Paloma y las de Sordo-mudos y Ciegos. Y esto, unido á que los Municipios sólo vienen obligados á satisfacer al Tesoro el importe de las obligaciones que por el referido concepto tenían á su cargo en 31 de Diciembre de 1901, y, por tanto, que cualquier otro aumento que el de Madrid voluntariamente se imponga, representará un esfuerzo digno de aplauso, que ha de ser provechoso para la educación pública, afirma mi propósito de respetar aquellas iniciativas y aun favorecerlas, facilitando así al Ayuntamiento el ejercicio del derecho que como persona jurídica le corresponde de establecer Centros de enseñanza, y

el cumplimiento del deber que la ley Municipal le impone de fomentar la cultura de sus administrados.

Ahora bien; este Ministerio, velando por los altos intereses de la educación nacional que le están confiados, limita, sin embargo, ese derecho en cuanto afecta á punto tan esencial como el de las materias, programas y textos que han de ser objeto de la enseñanza en aquellas Escuelas, y se reserva definir el carácter de las mismas para evitar toda confusión con las nacionales, así como los derechos de los Maestros á quienes se confien, medios únicos de armonizar el interés municipal con el del Estado.

De este modo, al satisfacer las aspiraciones del Ayuntamiento de Madrid, se le dan medios para continuar su obra de cultura, digna de las mayores alabanzas si se tiene en cuenta el sacrificio económico que ha de representar para un Municipio de tan escasos recursos como lo es el de esta Corte.

Y con el fin de que en la citada empresa, que ha de realizarse bajo la dirección y vigilancia de la Junta municipal de primera enseñanza, pueda intervenir el Ayuntamiento de un modo más amplio y directo, se confiere al Alcalde la presidencia de dicha Junta, y se da en ella también representación á mayor número de Concejales, respetando algunos de los antiguos elementos que la constituyen y suprimiendo otros que, aun siendo estimable su cooperación, no es ahora necesaria, dado el carácter administrativo á que en lo sucesivo quedarán reducidas las principales funciones de la Junta.

Dos cuestiones, asimismo, de verdadero interés se resuelven también en este decreto. Refiérese la primera á la inspección de la enseñanza en las Escuelas, y la segunda á determinar el alcance del art. 191 de la ley de 9 de Septiembre de 1857, y, en su virtud, la obligación municipal con respecto á la indemnización pecuniaria que para casa-habitación deben percibir los Maestros consortes.

En efecto, no era conveniente mantener la dualidad provocada por la existencia de Inspectores municipales de primera Enseñanza, investidos, desde hace largo tiempo, de todas las facultades inherentes á su cargo en punto á visitar Escuelas y estar en comunicación directa y subordinada con la Delegación regia, y la de aquellos otros de carácter profesional y provincial á quienes el Real decreto de 5 de Mayo último confirió el ejercicio de iguales funciones y tan amplias

facultades, que algunas de las del Delegado regio quedaban obscurecidas y casi anuladas.

No tuvo, seguramente, tal propósito la aludida disposición, ni tampoco el de desconocer los derechos de los citados Inspectores municipales, expresamente reconocidos en la regla 2.^a de las transitorias de dicho Real decreto; pero es el caso, que el celo de todos en el cumplimiento de sus deberes respectivos, ha originado ya conflictos de atribuciones entre los citados funcionarios, que es urgente solucionar por el bien mismo de la enseñanza. A tal fin, el Ministro que suscribe, considera preciso restablecer en la plenitud de sus funciones á los Inspectores municipales de primera Enseñanza de Madrid, sin perjuicio de utilizar también los servicios del Inspector Jefe de los profesionales de la provincia, en todos aquellos casos que el Delegado regio considere necesario su consejo é informe y aun su presencia en las Escuelas, para realizar las visitas extraordinarias que las circunstancias exijan, juzgando que de esta suerte se deja á salvo el derecho de todos, se puntualiza la misión propia de cada uno de los citados funcionarios, y se les habilita para realizarla en términos que la autoridad que debe acompañarle en su ejercicio no pueda ser discutida con merma de sus propios prestigios.

Se refiere, como queda dicho, la segunda de las citadas cuestiones, á la indemnización pecuniaria á que tienen derecho los Maestros cuando no se les facilita la casa habitación que han de vivir; y no hallándose establecida regla fija para determinar la cuantía de aquella indemnización, se ha encomendado á la Junta municipal la facultad de señalarla, de acuerdo con el Delegado regio, teniendo en cuenta cuando se trate de Maestros consortes, que no ha de ser la equivalente á la que pudieran disfrutar dos Maestros distintos, pues esto supondría también la existencia de dos familias, sino á la que habría de corresponder á uno sólo, toda vez que éste y no otro fué el verdadero espíritu que informó el art. 191 de la ley de 9 de Septiembre de 1857, al conceder á los Maestros el derecho de casa-habitación para sí y su familia, por que no pudo sospechar la existencia en el mismo pueblo de Maestros consortes que vivieran separados, y, por tanto, con la necesidad de ocupar casas distintas para su particular vivienda.

Fundado, pues, en todas las razones anteriormente expuestas, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á la

aprobación de V. M. la reforma de la Junta municipal de primera Enseñanza de Madrid, á que se refiere el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de Septiembre de 1913.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.,

Joaquín Ruiz Giménez.

REAL DECRETO

Conformándome con las razones expuestas por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes,
Vengo en decretar lo siguiente:

TÍTULO PRIMERO

CAPÍTULO PRIMERO

DELEGACIÓN REGIA DE PRIMERA ENSEÑANZA. — SUS ATRIBUCIONES Y SUS DEBERES

Artículo 1.º Queda subsistente el cargo de Delegado regio de primera Enseñanza de Madrid, creado por Real decreto de 14 de Septiembre de 1902, con las atribuciones y deberes que determinan los siguientes artículos.

Art. 2.º El Delegado regio será el Jefe superior de la enseñanza primaria de las Escuelas de Madrid, y estará á las inmediatas órdenes del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Art. 3.º Corresponde al Delegado regio:

1.º El gobierno, dirección y régimen de la enseñanza en las Escuelas nacionales de Madrid, bajo su exclusiva y personal iniciativa y responsabilidad, sin otra limitación que la impuesta por las leyes y disposiciones vigentes, en relación con los nombramientos, traslados y ascensos de los Maestros y demás derechos que puedan afectar á los mismos.

2.º La alta inspección de las Escuelas de carácter voluntario creadas y sostenidas por el Ayuntamiento, tanto en lo relativo á programas y textos de enseñanza, cuanto á la educación física y moral de los niños que á ellas concurran.

3.º Gestionar la creación de nuevas Escuelas graduadas nacionales de niños y de niñas, y organizar en las unitarias que existan la graduación de la Enseñanza, previo el dictamen de la Inspección y de acuerdo con lo prevenido en el Real decreto de 25 de Febrero de 1911 y disposiciones complementarias.

4.º Excitar el celo de las Autoridades gubernativas y judiciales, á fin de que tengan el debido cumplimiento los artículos 7.º y 8.º de la ley de 9 de Septiembre de 1857 y números 5.º y 6.º del art. 603 del Código penal, y promover, en su caso, las acciones que correspondan para que sean corregidos y castigados los contraventores de dichos preceptos legales.

5.º Recabar de la Junta municipal de primera Enseñanza, como Corporación consultiva, de cada uno de sus Vocales individualmente y de los Inspectores profesionales y municipales de las Escuelas de Madrid, los informes que estime necesarios para el buen servicio de la enseñanza.

6.º Decretar la tramitación de los asuntos y expedientes que no la tengan señalada en los reglamentos y demás disposiciones vigentes.

7.º Acordar ó proponer, en su caso, al Ministerio, las recompensas á que se hayan hecho acreedores los Maestros y demás personas por su celo en pro de la enseñanza, y otorgar á los alumnos de las Escuelas de Madrid y á los padres pobres de los mismos que más se distingan por su interés á favor de la educación de sus hijos, los premios en metálico ó en especie de que pueda disponer al efecto.

8.º Proponer para plazas de nueva creación, ó para las que vaquen de las existentes, los empleados y dependientes á sus órdenes, cuyo nombramiento no está sujeto á leyes y disposiciones especiales.

9.º Disponer lo necesario para que los Maestros de las Escuelas nacionales, excepción hecha de las de párvulos, hagan mensualmente una calificación de la asistencia, aplicación, adelantos y comportamiento de sus alumnos y la comuniquen á los padres y encargados de los mismos, en forma que conste siempre el cumplimiento de esta obligación que se les impone.

10. Ordenar que los Maestros que no tengan local escolar cumplan sus deberes profesionales, bien encargándoles de una sección de aquellas Escuelas cuya matrícula sea muy numerosa, bien estableciendo el servicio en la forma que dispuso la

Delegación regia en sus circulares de 12 de Enero y 10 de Febrero de 1903; y

11. Adoptar, en suma, cuantos acuerdos y resoluciones le sugiera su celo en pro del buen gobierno y dirección de las Escuelas nacionales, dando cuenta al Ministerio de sus acuerdos para su aprobación.

Art. 4.º Podrá igualmente el Delegado regio inspeccionar por sí mismo, cuando lo estime necesario, las Escuelas privadas y las de Patronato de primera Enseñanza, reciban ó no auxilios ó subvenciones del Estado, de la Provincia ó del Municipio, dando cuenta del resultado de su visita al Ministerio y proponiendo, en su caso, al propio tiempo las medidas más convenientes para corregir las deficiencias observadas y las correcciones á que dieren lugar ó las recompensas que merezcan el celo de los Maestros y la cultura y aplicación de sus alumnos.

Art. 5.º En las Escuelas nacionales y en las voluntarias que acuerde crear ó tenga ya creadas el Ayuntamiento, deberá explicarse á los alumnos una lección semanal, por lo menos, de los derechos y deberes del ciudadano en relación con las Ordenanzas Municipales de Madrid, en la forma que determinó la circular de 27 de Diciembre de 1902, de la Delegación regia.

Se abrirá por el Delegado regio un concurso para adoptar como texto de lectura en las citadas Escuelas una obrita en que mejor se trate y exponga con claridad y sencillez, á juicio de un Jurado, cuanto se relacione con la vida municipal de Madrid, modo de funcionar su Ayuntamiento, régimen de los servicios municipales, propiedades y recursos de la Villa, noticias históricas y geográficas de la misma, sus principales industrias, comercio y fabricación y disposiciones de las Ordenanzas Municipales que deben ser conocidas desde la primera edad, como base de la disciplina y de la cultura social.

Al autor de la obra que resulte elegida, se le concederá, á título de premio, el privilegio de texto único y obligatorio en las Escuelas de Madrid, durante cinco años.

Formarán el Jurado para el examen de las obras que se presenten á concurso y resolución del mismo, los Inspectores profesionales y municipales de Madrid y un Maestro y una Maestra de las Escuelas nacionales, elegidos por sus compañeros, bajo la presidencia del Delegado regio.

Art. 6.º El Delegado regio podrá conceder á los Maestros de las Escuelas nacionales hasta quince días de permiso por motivos de salud ó para asuntos propios, siempre que sus cargos queden bien atendidos por personas que ostenten el debido título profesional, y previa la formación de expediente que deberá informar el Inspector á quien esté confiado, el distrito á que corresponda la Escuela.

Art. 7.º Corresponde al Delegado regio conceder á los Maestros nacionales su traslado á otras Escuelas de Madrid, vacantes y no anunciadas para su provisión, previo el concurso á que se refiere el núm. 5.º del art. 19 del Real decreto de 5 de Mayo de este año, y con arreglo á las condiciones que para el mismo se determinan en los apartados C y siguientes de la regla 5.ª de la Real orden de 23 de Junio último.

Art. 8.º Serán facultades propias de la Delegación regia determinar el turno para el servicio de las Escuelas nacionales nocturnas de adultos y de adultas, debiendo establecer riguroso orden de rotación para que todos los Maestros disfruten los beneficios que pueda proporcionarles este servicio, y dando preferencia, en el caso de voluntaria renuncia de aquél á quien pueda corresponderle, á los Maestros que perciban menor sueldo legal.

Art. 9.º El Delegado regio podrá imponer á los Maestros, según la importancia de la falta, las correcciones disciplinarias de amonestación privada ó pública, apercibimiento y suspensión de sueldo por uno á cinco días.

Por causas graves, podrá acordar la suspensión de empleo y medio sueldo, dando inmediata cuenta al Ministerio y promoviendo el oportuno expediente gubernativo en el que será oído el interesado.

Iguales facultades disciplinarias tendrá por lo que se refiere al Secretario de la Delegación y demás empleados y dependientes que se encuentren á sus inmediatas órdenes.

También podrá acordar el traslado de los Maestros á otras Escuelas nacionales con carácter disciplinario, pero en este caso, será oído el interesado y consultado el parecer de la Junta municipal de primera Enseñanza.

Art. 10. El Delegado regio fijará las horas de clase en las Escuelas, dictando, además, cuantas disposiciones crea convenientes respecto á paseos escolares y demás medios educativos que contribuyan al progreso de la enseñanza.

Art. 11. La Delegación regia redactará todos los años y remitirá al Ministerio de Instrucción pública, dentro de la segunda quincena del mes de Enero, una Memoria de sus trabajos en la que se exprese el estado de la enseñanza y los medios más adecuados que deben adoptarse para el mejoramiento de la misma.

Art. 12. La Delegación regia, como representante del Ministerio de Instrucción pública y encargada de la alta inspección y gobierno de la primera enseñanza en Madrid, tendrá sus oficinas en local adecuado de dicho Ministerio, con el personal y material de que dispone en la actualidad.

Art. 13. Se señala para gastos de representación del Delegado regio de primera enseñanza de Madrid, la suma de 7.500 pesetas anuales, que serán incluidas por el Ayuntamiento en sus presupuestos hasta que sean consignadas en el del Estado.

CAPÍTULO II

DE LOS FUNCIONARIOS AL SERVICIO DE LA DELEGACIÓN REGIA

Art. 14. A las inmediatas órdenes del Delegado regio habrá un Secretario encargado de cumplir cuantos servicios encomiendan las leyes y reglamentos vigentes á los Jefes de las secciones administrativas de primera Enseñanza (con las naturales variaciones que implica su distinta organización), así como las disposiciones superiores referentes al servicio económico de las Escuelas nacionales y al de Contabilidad de los fondos de la Junta central de Derechos Pasivos del Magisterio y demás obligaciones que le señale el Delegado regio, compatibles con aquellos servicios.

Art. 15. Continuará desempeñando el cargo de Secretario de la Delegación regia el actual de la Junta municipal de primera Enseñanza de Madrid, con el sueldo y demás derechos que tenga reconocidos por las vigentes disposiciones. En caso de vacante, el referido cargo se proveerá por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, con arreglo á la legislación aplicable para la provisión de las plazas de Jefes de las secciones administrativas de primera Enseñanza.

Art. 16. El personal de la Secretaría de la Delegación será el mismo que actualmente presta sus servicios en las oficinas

de la Junta municipal de primera Enseñanza, y continuará formando parte integrante del primer grupo de la plantilla de los empleados del Ayuntamiento de Madrid, á cargo del cual correrá el pago de sus haberes, así como los del Secretario, con arreglo á los que tengan asignados en los presupuestos municipales.

CAPÍTULO III

DE LA INSPECCIÓN DE ESCUELAS.—SUS DEBERES Y SUS ATRIBUCIONES

Art. 17. Mientras el Ayuntamiento de Madrid mantenga en sus presupuestos la dotación de los actuales Inspectores municipales de Escuelas, éstos desempeñarán su cargo á las inmediatas órdenes de la Delegación regia, con arreglo á las instrucciones que determinan los siguientes artículos.

Art. 18. Los Inspectores municipales de primera Enseñanza de Madrid, deberán practicar todos los meses una visita á las Escuelas de niños, remitiendo al Delegado regio el día primero del mes siguiente al de la visita, el informe en que se haga constar la matrícula y número de alumnos asistentes por término medio á las Escuelas, el estado de la enseñanza en las mismas y cuantos antecedentes sean precisos para formar el debido juicio acerca de su desenvolvimiento.

La Inspectora municipal practicará en la misma forma la visita á las Escuelas de niñas y de párvulos, pero cada dos meses, en razón á tener á su cargo mayor número de Escuelas que los Inspectores.

Durante la temporada en que funcionen las Escuelas nocturnas de adultos la visita á las mismas se realizará cada quince días, y en el último del mes los Inspectores comunicarán de oficio al Delegado regio el término medio de la asistencia escolar á las clases y el de los alumnos concurrentes á ella en la noche de la visita.

Art. 19. El Delegado regio podrá disponer, cuando lo juzgue conveniente, que el Inspector Jefe de los profesionales de la provincia de Madrid visite las Escuelas nacionales y municipales con carácter extraordinario y le informe del resultado de su inspección.

Art. 20. Quedan reservadas al Inspector Jefe de los profesionales de la provincia de Madrid, en cuanto no se opongan á las privativas del Delegado regio, las atribuciones que le concede á los de su clase los números 2.º, 6.º, 7.º, 9.º y 10 del artículo 19 del Real decreto de 5 de Mayo de este año, en cuanto afecta á las Escuelas nacionales de Madrid, sin otra modificación que la de dar cuenta inmediata de sus trabajos é informes á la Delegación regia para que ésta los eleve á la Superioridad en los casos en que proceda, quedando subsistentes todas las atribuciones y deberes que el expresado Real decreto y Real orden de 23 de Junio último, imponen á dicho funcionario, en relación con las demás Escuelas de la provincia.

Art. 21. El cargo de Inspector é Inspectora municipal es incompatible con cualquier otro de carácter oficial ó particular durante las horas de clase en las Escuelas, sin que en ningún caso puedan dedicarse á dar lecciones ni á figurar como Directores ni Profesores de Colegios de enseñanza.

Art. 22. En la primera quincena de cada mes reunirá el Delegado regio al Inspector Jefe de la provincia de Madrid, ó á quien lo sustituya, y á los Inspectores é Inspectora municipales de primera Enseñanza, con el fin de examinar los informes mensuales de visita á que se refiere el art. 18 de este decreto, y proponer en su vista lo más procedente para el mejor servicio de la enseñanza.

Art. 23. De estas reuniones se levantará el acta correspondiente por el Secretario de la Delegación regia, la cual adoptará las medidas que estime necesarias, en relación con los asuntos tratados en ellas, en los casos que sean de su exclusiva competencia.

TÍTULO SEGUNDO

CAPÍTULO PRIMERO

DE LA JUNTA MUNICIPAL DE PRIMERA ENSEÑANZA *

Art. 24. La Junta municipal de primera Enseñanza de Madrid se compondrá de los individuos siguientes:

- 1.º Alcalde del Ayuntamiento, Presidente.

2.º Presidente de la sección primera del Real Consejo de Instrucción pública, Vicepresidente.

3.º Dos Tenientes de Alcalde, designados por el Alcalde.

4.º Dos Concejales, designados por el Ayuntamiento, los cuales deberán poseer necesariamente un título académico, ó tener una reputación literaria notoria é indiscutible.

5.º Un padre y una madre de familia, cuyos hijos asistan á las Escuelas nacionales de Madrid, y no sean propietarios ni administradores de locales alquilados al Ayuntamiento, con destino á Centros de enseñanza.

6.º Un Arquitecto municipal.

7.º Un Letrado consistorial.

8.º Un Médico escolar.

9.º El Jefe del Laboratorio municipal.

Los padres de familia, el Arquitecto municipal, el Letrado consistorial y el Médico escolar, serán nombrados por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, á propuesta en terna del Alcalde.

Art. 25. Actuará de Secretario de esta Junta, sin voto, el Jefe del Negociado de la Comisión de Enseñanza del Ayuntamiento de Madrid, sin otros derechos que los que actualmente le estén reconocidos como empleado municipal en el cargo que desempeña.

Art. 26. El cargo de Vocal de la Junta es honorífico y obligatorio una vez tomada posesión del mismo. Durará cuatro años, pudiendo ser reelegido; y el tiempo de desempeño efectivo, con asistencia á más de las dos terceras partes del número total de sesiones celebradas por la Junta, se computará como mérito especial para el ingreso en la Orden civil de Alfonso XII.

CAPÍTULO II

DE LAS ATRIBUCIONES DE LA JUNTA

Art. 27. Corresponde á la Junta municipal de primera Enseñanza de Madrid:

1.º El gobierno, dirección y régimen de cuantos establecimientos docentes de carácter municipal y voluntario tenga creados ó cree el Ayuntamiento, á su propuesta, en lo sucesivo.

2.º Examinar, discutir y acordar todo lo relacionado con los edificios destinados á Escuelas nacionales, y hacer las gestiones necesarias para la adquisición, tanto en propiedad como en arrendamiento, de los locales que han de ocupar las citadas Escuelas, y aprobar los contratos respectivos, los cuales no podrán ultimarse sin que preceda el dictamen favorable de la Inspección Médico-escolar acerca de las condiciones higiénicas de los mismos, el del Arquitecto municipal y el de la Delegación regia, oyendo á la Inspección, por lo que se refiere á la parte pedagógica.

En caso de discordia entre sus acuerdos y el informe de la Delegación regia, corresponderá al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes la resolución definitiva.

3.º Determinar, de acuerdo con el Delegado regio, la cuantía de la indemnización que, para casa, ha de abonarse á los Maestros de las Escuelas unitarias y á los Directores de las graduadas que no habiten en local anejo al de la Escuela, teniendo en cuenta que los Maestros consortes no tendrán derecho á disfrutar por el indicado concepto más que una sola indemnización.

En caso de que entre la Junta municipal y la Delegación regia no existiera el debido acuerdo para fijar la cuantía de dichas indemnizaciones, se someterá la discordia á la resolución del Ministro.

4.º Proponer al Ayuntamiento la construcción de los edificios que juzgue precisos para las necesidades de la enseñanza en los distritos y lugares que crea más convenientes, teniendo en cuenta el número y condiciones de su población escolar.

5.º Procurar que en las Escuelas, tanto nacionales como de carácter municipal y voluntario, se promueva el trabajo manual como medio y complemento de la educación de los niños, arbitrando los recursos necesarios al efecto.

6.º Organizar excursiones y colonias escolares en la época de las vacaciones ó durante el curso, pero en este caso, con la aprobación del Delegado regio.

7.º Formar el Censo escolar y reunir los datos estadísticos que estime oportunos para la mejor orientación y desenvolvimiento de la enseñanza, proponiendo, en su vista, las reformas que crea necesarias al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes por conducto y con informe de la Delegación regia.

8.º Examinar y aprobar los presupuestos de material y cuentas justificadas de su inversión que rindan los Maestros de las Escuelas de carácter municipal y voluntario, y de cuantas cantidades el Ayuntamiento tenga consignadas en sus presupuestos y abone directamente con destino á primera Enseñanza, cualquiera que sea el carácter de los establecimientos y Escuelas á que se aplique, exigiendo las responsabilidades que procedan con arreglo á las leyes.

9.º Promover, de acuerdo y con la aprobación del Delegado regio, [exámenes, cursos, fiestas escolares, exposiciones, etc., etc., arbitrando para los gastos que ocasione los fondos necesarios, que serán administrados por la Junta.

10. Formar todos los años, en la primera quincena del mes de Julio, el presupuesto general de gastos de cuantos servicios escolares y administrativos dependan de la Junta y remitirlo al Ayuntamiento para que éste acuerde la inclusión de su importe en el presupuesto municipal, con las modificaciones que en definitiva estime oportuno.

11. Disponer la inversión de las cantidades consignadas en los presupuestos municipales para todos los servicios que de ella dependan, de acuerdo con los preceptos vigentes, en orden á contabilidad municipal.

A este fin, el Alcalde, Presidente de la Junta, ordenará los pagos de alquileres de los edificios que ocupen las Escuelas nacionales y cuanto se refiera á conservación é higiene de los mismos; los del personal, material y arriendo de los edificios destinados á Escuelas de carácter municipal voluntario; los que ocasionen las de adultos de igual índole, los del personal adscrito al servicio de la Junta, y demás gastos que las leyes impongan al Ayuntamiento el pago directo de ellos.

12. Acordar y proponer las recompensas á que se hagan acreedores los Maestros de las Escuelas, tanto nacionales como municipales y voluntarias y demás personas y Corporaciones que se distingan por su celo en bien de la enseñanza, por conducto de la Delegación regia.

13. Promover la creación, caso de que no existan, de Patronatos que tengan por objeto arbitrar recursos y reunir fondos destinados al fomento de la enseñanza de adultos, bibliotecas, centros de cultura, gimnasios y baños para la higiene de cada distrito municipal.

14.º Proponer al Ayuntamiento la creación de Escuelas

municipales voluntarias en los distritos en que las considere precisas, las cuales habrán de regirse, para su apertura y funcionamiento, por las disposiciones que se fijan en este decreto.

15. Proponer al Ayuntamiento el nombramiento de los Maestros y personal destinado á las Escuelas de carácter municipal voluntario, que habrá de hacerse de acuerdo con las prescripciones de este decreto, y el del personal subalterno destinado á la guarda, limpieza y aseo de las Escuelas nacionales municipales, cuyo sueldo correrá á cargo del Municipio.

En caso de vacante, mientras el Ayuntamiento provea la plaza en propiedad, el Presidente podrá nombrar un interino para que la enseñanza no se interrumpa, dando cuenta á la Junta en la primera sesión que ésta celebre.

16. Informar los expedientes y asuntos que el Delegado regio someta á su deliberación y consejo, siendo preceptivo el dictamen en los gubernativos que se instruyan contra los Maestros y en la propuesta de recompensas que hayan de elevarse al Ministerio, dictamen que será evacuado en el plazo máximo de diez días; y

17. Presidir los exámenes generales y extraordinarios que se acuerden por la Delegación regia, levantando acta de su resultado, que someterá á la aprobación del Delegado regio.

Art. 28. La admisión de los alumnos en las Escuelas, tanto en las nacionales como en las municipales voluntarias, estará á cargo de los Tenientes de Alcalde de cada distrito, auxiliados por los funcionarios que designe la Junta municipal de primera Enseñanza, los cuales tendrán la gratificación de 500 pesetas, no pudiendo desempeñar estos cargos los Maestros de las citadas Escuelas.

El ingreso de los niños no podrá acordarse sin que preceda la certificación facultativa que justifique que se hallan vacunados y que no padecen enfermedad contagiosa.

Asimismo se tendrá en cuenta para la admisión de los niños en las Escuelas, la capacidad del local que éstas ocupen, y la distancia á que se encuentren del domicilio de los niños, con el fin de facilitarles, en lo posible, el más cómodo acceso á las clases.

Art. 29. La Junta celebrará, por lo menos, una sesión ordinaria cada mes y las extraordinarias que sean precisas, bien por acuerdo del Presidente, ya á petición de dos ó más

Vocales, quedando el Ayuntamiento obligado á facilitar el local en que hayan de celebrarse, así como aquél en que ha de instalar sus oficinas.

Art. 30. Las sesiones ordinarias de la Junta se celebrarán, previa convocatoria hecha con cuarenta y ocho horas de antelación, expresando en ella los asuntos que hayan de ser tratados. Para que pueda celebrarse sesión en primera convocatoria, es preciso que se hallen presentes la mitad más uno de los Vocales. En segunda convocatoria se celebrará con los que asistan, siempre que sean más de tres, no pudiendo mediar entre ambas convocatorias más de cuarenta y ocho horas.

Los asuntos sometidos á la deliberación de la Junta serán resueltos por mayoría de votos, y en caso de empate, decidirá el Presidente.

Todos los acuerdos de la Junta, en aquellos asuntos que no esté prevenido que deban obtener superior aprobación, serán por sí ejecutivos, salvo el caso que se haya formulado voto particular ó alzadas contra ellos, debiendo entonces elevarse para la resolución que proceda á la Superioridad, por conducto del Delegado regio.

Cuando en la Junta se trate de asuntos que afecten ó puedan afectar á alguno de los Vocales ó individuos de la familia de éstos, no podrá permanecer en la sesión mientras se discute y resuelve el incidente.

Art. 31. El Secretario deberá dar cuenta de los asuntos puestos á despacho, é ir tomando nota de los acuerdos que acerca de los mismos recaigan, para levantar el acta correspondiente, que, una vez aprobada, será firmada por los Vocales que hubieran concurrido á la sesión.

Art. 32. La asistencia de los Vocales á las Juntas es obligatoria. La falta de asistencia sin excusa justificada por más de cuatro sesiones, se considerará como renuncia del cargo y se procederá á su provisión.

CAPÍTULO III

DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES DE CARÁCTER VOLUNTARIO

Art. 33. El Ayuntamiento de Madrid podrá crear, á propuesta de la Junta municipal de primera Enseñanza, cuantas

Escuelas considere necesarias para satisfacer las exigencias de su población escolar, estableciéndolas en los distritos que estime más convenientes para la misma, y dando cuenta al Ministerio por conducto é informe de la Delegación regia.

Art. 34. Las Escuelas que el Ayuntamiento de Madrid tenga creadas ó acuerde crear en lo sucesivo por virtud de lo dispuesto en el artículo anterior, serán consideradas como voluntarias y no tendrán, á los efectos oficiales, otro carácter que el de ser computables para el número de las nacionales que deben existir en Madrid con arreglo á la ley de 9 de Septiembre de 1857.

Art. 35. Las asignaturas que constituyan la enseñanza que se den en las referidas Escuelas serán las mismas que las leyes y demás disposiciones vigentes determinan para las nacionales de igual clase, sin que en ningún tiempo ni bajo ningún pretexto el Ayuntamiento ni la Junta municipal pueda establecer otras sin la expresa autorización del Ministerio de Instrucción pública, que se reserva asimismo la facultad de inspeccionar, cuando lo juzgue y estime conveniente, los programas y libros de texto.

La infracción de este precepto será motivo para decretar la clausura de las Escuelas.

Art. 36. El Ayuntamiento podrá proveer libremente las plazas de Maestros y Maestras que hayan de estar al servicio de las Escuelas de carácter voluntario, sin otra limitación que la de que los referidos Maestros tengan el título profesional correspondiente y den las pruebas de aptitud necesarias á juicio de la Junta municipal de primera Enseñanza, dando cuenta al Delegado regio del Maestro nombrado y del título que posee.

Art. 37. Los Maestros de las Escuelas voluntarias ya creadas ó que en lo sucesivo acuerde crear el Ayuntamiento, no tendrán, en ningún tiempo, derecho á ingresar en el Magisterio público de primera Enseñanza, ni á figurar en los escalafones de los Maestros y Maestras de las Escuelas nacionales más que por los medios reglamentarios, y, en tal caso, no les serán abonados los servicios que hubieran prestado en las citadas Escuelas voluntarias.

Art. 38. El Ayuntamiento no podrá separar de sus cargos á los Maestros ya nombrados ó que en lo sucesivo nombre, sin previa formación de expediente, que tramitará la Junta mu-

nicipal de primera Enseñanza, en el que habrá de oirse al interesado é informar la Delegación regia.

Art. 39. Los Maestros de las Escuelas voluntarias deberán disfrutar, cuando menos, el sueldo de 1.500 pesetas, y serán considerados como empleados municipales, con todos los derechos que á los mismos tiene reconocidos el Ayuntamiento en sus reglamentos.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

1.^a La nueva Junta municipal de primera Enseñanza de Madrid deberá constituirse dentro del plazo de treinta días, con arreglo á las disposiciones de este decreto.

2.^a Queda subsistente la vigencia del art. 16 del Reglamento de 14 de Septiembre de 1902, debiendo la Delegación regia tomar las medidas necesarias para su aplicación en el caso que proceda.

Dado en San Sebastián, á 16 de Septiembre de 1913.

ALFONSO

El Ministro de Instrucción pública
y Bellas Artes,
Joaquín Ruiz Giménez.